En Hong Kong, la mano nada oculta de EE.UU.

04/09/2019

El archipiélago de Hong Kong, de colonia británica, regresó en 1997 a la soberanía china mediante la fórmula «un país, dos sistemas», convirtiéndose en una región administrativa especial que mantiene métodos capitalistas en su economía y características propias de una democracia que, aunque con tonos liberales, es atacada por los enemigos de la República Popular China, mediante métodos no convencionales de lucha, tal como hicieron en el 2014 y repiten desde hace más de tres meses.

Precisamente, las bondades de permitir una sociedad abierta han sido aprovechadas por Estados Unidos para infiltrar entidades de todo tipo en las universidades y centros de trabajo, y así paralizar la vida pública y sembrar el desasosiego entre los moradores.

Han llegado a utilizar métodos violentos en sus demandas de “democratización”, evitar que elementos indeseables sean llevados al territorio continental, tratar de deponer a la actual gobernadora, Carrie Lam, y llevar el caos a uno de los centros más prósperos del mundo, con el fin de debilitar la economía de una nación atacada comercialmente por el gobierno de Donald Trump.

Como la Agencia Central de Inteligencia (CIA) quedó muy desprestigiada en años no tan recientes, EE.UU. vuelve a utilizar a supuestas organizaciones no gubernamentales para la sedición, como la National Endowment for Democracy (NED), que admite recibir subvención del gobierno de Trump y está bajo las órdenes del asesor de Seguridad, John Bolton, y mantiene estrechos lazos con el “canciller” del Imperio, Mike Pompeo.

La NED financia las “revoluciones” que en todo el mundo favorecen los intereses de EE.UU., como antes la CIA, pero ya no más en forma encubierta, para tapar con un manto aparentemente abierto de legalidad la oculta conspiración.

China ha pedido repetidamente a Estados Unidos que deje de interferir en los asuntos internos de otros países, pero es obvio que no es escuchada.

Mucho dinero en juego

Y es que hay mucho dinero en juego, y en el caso específico de Hong Kong, la NED es un instrumento tan válido como la utilización del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional contra otras naciones consideradas enemigas por Estados Unidos.

Hace unos días, medios de comunicación de Hong Kong informaron de dos reuniones entre un consejero político de EE.UU. y líderes separatistas.

Julie Eadeh, que trabaja en el Consulado General norteamericano allí, fue fotografiada con dos figuras de la oposición, Martin Lee y Anson Chan. Más tarde, se reunió con Joshua Wong, uno de los líderes, en el 2014, del movimiento Occupy Central.

Ming Press News, un sitio web norteamericano de noticias, citó que algunos grupos involucrados en los recientes disturbios en Hong Kong recibieron fondos de la NED, a la que describió como “un grupo de poder que ha intervenido en innumerables operaciones de cambio de régimen llevadas a cabo por Washington”.

La condición de ONG de la NED le permite trabajar donde no hay relaciones de gobierno a gobierno para los intereses norteamericanos.

La NED se fundó en 1983, cuando el foco de atención hacia la CIA era tan intenso, que debían encontrarse nuevos métodos para defender los intereses estratégicos norteamericanos en el exterior. Al presentarse como una ONG independiente y privada, su función era hacerse cargo de los programas de cambio de régimen político que promovía la Agencia.

“No deberíamos tener que hacer este tipo de trabajo de manera encubierta. Sería terrible para los grupos democráticos de todo el mundo ser vistos como subsidiarios de la CIA. Es por eso que se creó la Fundación”, dijo el presidente de la entidad, Carl Gershman, a *The New York Times*, en 1986.

En 1991, *The Washington Post* citó a otro fundador de la NED, Allen Weinstein, quien dijo: “Mucho de lo que hacemos hoy fue hecho de manera encubierta hace 25 años por la CIA”.

Coger al toro por los cuernos

Como ve el lector, indigna pensar que no se utilicen métodos que no tienen que ser al estilo de la democracia occidental para eliminar este y otros tipos de penetración y subversión del Imperio.

Precisamente, la NED se ha especializado en Asia, con el fin declarado de crear escollos tanto a China como a Rusia.

A medida que pasan los días, las manifestaciones en Hong Kong siguen subiendo de tono, al saquear comercios, bloquear el paso hacia el aeropuerto internacional y salir a la palestra más líderes creados por la inteligencia norteamericana, con apoyo de los excolonialistas británicos, a lo que se suman órdenes precisas de la NED de no aminorar en nada las manifestaciones y actos vandálicos.

La gente de Hong Kong y su economía están sufriendo por intranquilidad. Ningún lugar con enlaces comerciales estrechos con Hong Kong querrá ver eso.

Hasta ahora, las fuerzas policiales han sido cautelosas y moderadas en la respuesta a las demostraciones violentas, en las que también han sido atacadas varias comisarías, pero en el orden político habrá que establecer un límite y una clara diferenciación para evitar que se pierda el caudal humano que ha hecho tan próspero a Hong Kong, manteniendo el estatus, y están de acuerdo en mantener el estatus de Región Administrativa Especial.